



## PURA PERA / MIQUEL HERNANDIS

Para algunos el momento más mágico del año, para otros una excusa comercial más que sumar a la Navidad. Sea como fuere, entre los deseos de que la situación mejore se cuelan los primeros recuerdos de la infancia, la patria de los hombres

# Noche de Reyes

Esta es la noche en que los adultos quieren retornar al territorio del que fueron desterrados hace muchos años. **Gema Amor**, la primera teniente de alcalde de Benidorm aún recuerda cuando al rey Gaspar, «que subió por la escalera a casa de mi abuela en la calle Palma», se le cayó la barba para descubrir a su padre. Con «cuatro o cinco años que tendría me dijeron que era falso y que el verdadero estaría repartiendo juguetes en otros sitios». Ahora es ella a quien le toca recorrer la ciudad, deteniéndose en particular en centros de discapacitados y asilos. Quizá por ello sus deseos giran en torno a la salud, «porque es lo que antes no valoraba», y al trabajo, aunque, entre risas confiesa que cree que «me traerán carbón por ser un poquito mala».

La galerista **Begoña Deltell**, responsable de Aural en Alicante, aún recuerda la noche en que creyó que había sido «muy mala». Cuando vivía en Onil descubrió que los Reyes «venían en camellos por las laderas de la montaña». Era una recreación que le pareció «maravillosa por lo auténtico», en la que los juguetes se entregaban por los balcones. Pero ¡ay!, nadie avisó a sus padres de la costumbre y la comitiva pasó de largo. En la actualidad, más realista, no espera a que llamen a su ventana. Sí pide trabajo, «el trabajo se busca, no viene».

En la vecina Alcoy su alcalde **Toni Francés** presume de autenticidad en la Cabalgata Real más antigua de España. «Es el más auténtico porque lo que hacemos cada año es recrear y transmitir esa magia», así que un resfriado como el que sufre estos días no le impedirá asistir a «un espectáculo único que mimamos desde hace siglos».

**Carles Cortés**, vicerrector de la Universidad de Alicante, fue uno de los voluntarios que ayudaba a mantener la ilusión en Alcoy. «Estuve ocho o nueve años subiéndome por las escaleras, vestido de paje negro, dando regalos a los niños», recuerda de su adolescencia. Ese es el momento más bonito, apunta, después de lo vivido en la infancia, «cuando ves a un niño delante de tí, aterrizado al ver al negro que entra por la ventana y le das el regalo, que es el juguete que había pedido, la catarsis colectiva es brutal». Esa emoción intensa es la que vivía de pequeño, en la Nit de les Burrettes, cuando los pajes reales



Alicia Solera enseña la colección de LAF con playmobil de plata. / P. RUBIO



Los pajes reales entregan los regalos en Ibi. / E.M.

junto a los burros recogen las cartas «y tú con manos temblorosas echas tu carta al buzón». «Para mí es más emotivo que el día de la Cabalgata», razona, «porque una vez acaba ese desfile en la sierra de Mariola hacen una hoguera», en la que «los padres te cuentan que ahí están los reyes pasando la noche mientras leen las cartas y tú lo crees definitivamente».

## Quizá el trabajo colectivo por generar ilusión debería de alargarse a más días

Al instalarse en España el violinista **Ara Malikian**, de visita en Alicante como explicamos en páginas anteriores, descubrió a los Reyes Magos. Una tradición que le gusta porque hace a los niños soñar. Y eso mismo es lo que les pediría ahora como adulto, «un truco con el poder seguir

soñando».

Con esa voluntad afronta esta fiesta la diputada ilicitana en Les Corts **Mireia Mollà** a quien «los Reyes me han traído a mi sobrino, que es lo más bonito». Y aunque este sea un día que ella no celebre de forma especial, ya que dejó de hacerlo con doce o trece años, «intentaré llevarlo a la plaza mayor de Torrellano», donde los Reyes se reúnen para entregar los juguetes, «a ver si se deja, y ese será mi regalo».

Ciertamente es tiempo de buenos deseos para los demás y también para uno mismo. Con esa mezcla se puede reunir a la familia en el Hotel del Juguete de Ibi. Su directora **Dolores Pérez** roza el lleno total estos días y se muestra satisfecha porque «es la mejor ocupación desde que se inauguró». Convertido ya pues en una atracción turística más, incluso se puede visitar «si no están las habitaciones ocupadas», aclara. Tres visitantes tiene otro lugar muy especial, el Museo de la Muñeca de Onil, en la que una habitación se guarda para Melchor, Gaspar y Baltasar, me explica **César Bernabeu**.

En esta misma localidad se asienta Playmobil cuyos *clicks* inspiraron la colección de la firma LAF que dirige **César Ramírez**. Sus piezas que distribuyen en *Sydney*, Alicante, **Alicia Solera** y **Alejandro Mataix** están «funcionando espectacularmente bien», en palabras del segundo. Cosa lógica, considera, porque «lleva consigo todos los recuerdos de una época para todos los de 25 a 45 años que hemos jugado con ellos», como también fue el caso de Francés, quien desvela su aprecio por el fuerte vaquero. Un fervor mantenido en los años que quizás sirva de ejemplo para que el trabajo colectivo por generar ilusión debería de alargarse a más días.